

...y estrechándolas entre las suyas
exclamó: Debo á usted la vida de mi hijo
y la cura de mi mujer; es usted mi herma-
no; á partir de este día es usted mi socio.
(Concluirá).

NUESTRO DEBER.

Los infrascriptos Coadjutores del Curato
de la Catedral de Bogotá, tributan al se-
ñor Doctor Ignacio Gutiérrez Vergara un
homenaje de gratitud por los términos fa-
vorables en que se expresó en la Junta ge-
neral de fábrica el día 26 de Setiembre
próximo pasado, reconociendo nuestros ser-
vicios por el ejercicio del destino que de-
sempeñamos en dicho Curato.

Fr. CARLOS TORRENTE.—Fr. VIRGILIO
MANGÜEZ.

ANUNCIOS.

LIBRO DE LAS ALMAS, ó la vida
del Cristiano santificada por la oracion y
meditacion.

A este precioso librito le concedió el Ilus-
trísimo señor Arzobispo Doctor Manuel
José Mosquera 80 dias de indulgencia, por

rezar devotamente cualquiera de las oracio-
nes que contiene.

El Ilustrísimo señor Arzobispo Doctor
Vicente Arbeláez recomienda especialmen-
te el uso del expresado librito á los fieles
de la Arquidiócesis, y concedo 80 dias de in-
dulgencia en los mismos términos que la
anterior.

Se vende á cuatro reales cada ejemplar
en média pasta en la tienda del señor Pas-
tor Lozada.

DAMAJUANAS VACIAS en las agencias de la
fábrica de "Los Tres Puentes" se compran
permanentemente á los precios siguientes:
DamaJuanas de 4 2/3 botellas, á 12 reales
cada una.

Id. de 4 3/5 " id. (garrafones) á 15
reales cada una.

Las que no tengan la serota sana se paga-
rán uno ó dos reales ménos.

Calle de "Las Cunitas" número 51.
Plaza de Moreado, 6.ª galería, frente al
Hotel Frances. 12-7

MANRESA

EJERCICIOS ESPIRITUALES
DE SAN IGNACIO DE LOYOLA

AL ALCANCE DE TODOS LOS FIELES

De venta en las tiendas de los señores
Victo Lago y Justo Pastor Lozada.

LA CARIDAD

CORREO DE LAS ALDEAS — LIBRO DE LA FAMILIA CRISTIANA.

AÑO XI.

El valor de la suscripcion anual es de \$ 4 de ley.

El de la semestral 2 " " " " " " " "

No se admiten suscripciones por trimestres.

Es condicion indispensable, sin la cual no se remitirá el periódico á
ninguna Agencia ó suscriptor, sin excepcion, la de haberse recibido el va-
lor de suscripcion al empezar el año ó el semestre, en la Agencia general.

A los suscritores anuales, que son únicamente aquellos que hayan
remitido con anticipacion los \$ 4 de ley, se les dará una obra de prima.

N. B. El número 1.º del Año XI, se publicará el 28 de Octubre del
presente año.

IMPRESA DE IGNACIO BORDA.

La Caridad

CORREO DE LAS ALDEAS

LIBRO DE LA FAMILIA CRISTIANA

Charitas aliis blanda, aliis severa, nulli inimica, omnibus mater.

PIO IX.

Con el mayor gusto damos cabida
al magnifico discurso que Su Santidad
se dignó dirigir al Sacro Colegio con
motivo del aniversario de su exalta-
cion al trono. Véanlo nuestros lectores.

"Hace ya cinco años que esta ciu-
dad ha sido ocupada, no por un ejér-
cito extranjero, como ha sucedido mu-
chás veces en los tiempos pasados,
sino por un ejército italiano, que ha
venido no á protegerla y defenderla,
fino á oprimirla y envilecerla, cam-
biando el oro purísimo y la excelente
fama que tenia como Capital del mun-
do católico por el aire abrasado y lle-
no de turbacion de un Reino terrestre,
eminentemente terrestre.

Esto no impide que de mil puntos
del mundo católico las miradas se diri-
jan más ardientemente que nunca há-
cia este centro de la verdad. Es un gran
consuelo vor como en el mismo mo-
mento en que tantas tribulaciones y
tantos ataques sobrevienen á la santa
Iglesia, la fe y la caridad se acrecien-
tan y se inflaman, y todos los corazones
se unan más estrechamento que nunca
alrededor de la Santa Sede.

Observemos un momento la lucha
trabada entre los dos principios; el del
error y el de la verdad. Véreis de un
lado casas en grau número, donde esti-
enarbolada la bandora del pecado; del
otro, casas de refugio, donde la cari-

dad cristiana recoge las almas que
quieren consagrarse á la penitencia.

Véreis de un lado las publica-
ciones de una prensa absolutamente
sin pudor, mentirosa, blasfema, prote-
gida y pagada frecuentemente por
aquellos mismos que tienen el deber
de reprimirla, y del otro asociaciones
de buenos y celosos católicos, consagra-
dos completamente á la publicacion de
libros de sana moral, de escritos edi-
ficantes, de periódicos que tienen, por
decirlo así, el carácter de catecismos,
y se dedican á refutar los errores y á
patotizar los fraudes de los revolucio-
narios y sectarios.

De un lado véreis á los apóstatas y
los incrédulos, que por haber tomado
parte en el nuevo órden de cosas, ob-
tienen como recompensa la facultad de
sentarse en las cátedras de la ensañan-
za para corromper la juventud. El
hecho, por horrible que sea, no deja
de ser desgraciadamente muy verda-
dero. Con el fin de oponer un dique á
este torrente devastador, muchos se
consagran con admirable valor á la en-
señanza de gran parte de la juventud,
ora apartándola de las fuentes enven-
nadas del error, ora conduciéndola por
el recto sendero de la verdad, despues
que ha respirado la corrompida atmós-
fera de las aulas ocupadas por los maes-
tros de pestilencia.

De otro lado véreis las iglesias don-

F-13963

64

de resonaban poco há las alabanzas del Señor, cantadas por tantas religiosas y vírgenes esposas, hoy día despojadas, mudas y desiertas, reducidas á ese profundo silencio que denota un completo abandono; veréis en cambio las iglesias que permanecen abiertas al culto, rebosar con la muchedumbre de los fieles. Y para confusión de aquellos que han asegurado con tanta impudencia que el día 16 de Junio pasaría inadvertido para los romanos, os diré de una manera cierta que en el momento en que os hablo todas las iglesias están llenas de fieles, y la mayor parte adornadas de un modo extraordinario, para celebrar con pompa la fiesta del Sagrado Corazon.

Está fuera de duda que desde la cénitro de este Santuario celestial el Divino Rodentor nos observa con una mirada amorosa, escucha nuestras súplicas con ternura enteramente paternal, y las recoge para depositarlas en esa Arca de salvacion eterna, para después atenderlas en tiempo oportuno. Y como sabemos que este Corazon arde en inmensa caridad hácia los hombres, debemos vivir confiados en que nuestras oraciones no serán desatendidas.

Entre tanto, me regocijo con vosotros por que, á pesar de tanta y tanta oposición, (y aun añadiré en medio de una incertidumbre tan grande respecto al porvenir), habeis permanecido siempre en vuestro oficio de primoros Senadores de la Iglesia católica, como nuestros colosos cooperadores en la direccion de este gran edificio del divino Rodentor, que es su Iglesia. ¿Y podíais ser de otro modo?

Tres siglos de una sangrienta persecucion que tenia por objeto la destrucción del Cristianismo no produjeron más resultado que la multiplicación de los cristianos y la dilatación de la Iglesia de Jesucristo. Una persecucion variada, sectaria é impía de algunos años, y podrá disminuir ó debilitar nuestras fuerzas y las de tantos millones de fieles católicos? No, no!

La constancia es una virtud que no

se adquiere en la paz, y esa virtud precisamente es la que en la actual lucha se manifiesta en todo su vigor y belleza.

Jesucristo mismo nos enseñó la necesidad del combate, cuando dijo: *Ecce ego mitto vos sicut agnos inter lupos.* Nuestro divino Salvador no ha dicho: *Os envío contra los lobos, sino en medio de los lobos,* expuestos siempre á las voraces bocas de aquellas fieras insaciables, que después de haber despedazado y devorado una víctima, respiran sólo para prepararse á una nueva y sangrienta comida.

¿Acaso no somos nosotros tambien testigos de este miserable espectáculo? Glorifiquemos, no obstante, á Dios declarando que, de cuando en cuando, algunos de esos lobos se convierten en corderos. ¡Cuántas almas iluminadas por la gracia divina han hecho y hacen solemnes reatrataciones de sus errores, reparando así un gran escándalo y dando á conocer públicamente el feliz cambio de su corazon! En medio de tantas amarguras, tenemos dos grandes motivos de consuelo: la conversión de esos pobres extraviados, y la constancia de aquellos excelentes católicos que no sólo permanecen conetantes en los buenos principios, sino que además, con la oracion, con saludables consejos y por todos los medios que la caridad les sugiere, cooperan, como los anteriores lo hacen con el ejemplo, al regreso al bien de las almas descarriadas.

Si por acaso la fatiga de un largo combate llegase á turbar y á disminuir la constancia de los combatientes, ocurramos en primer lugar á pedir á Dios una celestial condecoracion, aquella precisamente que en la oracion de este día, dedicada á San Francisco de Régis, (Calendario de San Juan de Letran), pone la Iglesia ante nuestros ojos, diciendo al Señor que ha revestido al Santo de una paciencia invencible: *Invieta patientia decorasti.* ¡Quiera él tambien concedernos á nosotros esta celestial virtud, que nos hace dueños de nuestras almas!

65)

En segundo lugar, unamos al ejercicio de la paciencia la práctica de la fe; porque tambien nosotros necesitamos clamar al Divino Rodentor, con la fe del Principe de los Apóstoles: *Domine, salva nos, perimus.*

Y así como entonces Cristo se levantó, lleno de majestad, para ordenar á los vientos y á las olas que se serenasen, del mismo modo pidámosle hoy que renueve su divino mandato, y estemos seguros de que el mismo éxito coronará vuestras plegarias.

Fe, pues, fe y constancia! Unamos las buenas obras á la penitencia; y con la segunda venceremos todos los peligros de la debilidad, así como las insinuaciones de todos aquellos en los cuales la fatiga engendra naturalmente la debilidad; debilidad que los conduce hasta el extremo de formar proyectos en que la dignidad y la conciencia se sacrifican á las dulzuras de una vida tranquila.

Que Dios nos ayude, y que de esta mina inagotable de caridad, que es precisamente su divino Corazon, saque una bendicion que, al fortificarnos para el combate y revestirnos de una mayor confianza, aumente en nosotros la de ver muy pronto el fin de tantos desórdenes, de tantas usurpaciones, de tantas injusticias y de tantos monstruos como la presente Revolucion ha abortado en tanta abundancia!

Benedictio Dei, &c.

REPLICA AL MINISTRO PROTESTANTE
H. B. PRATT.

Durante el año de 1869 se han abierto al culto católico diez y nueve iglesias en Inglaterra y Escocia; á saber: 28 de Abril.—Iglesia de santa Helena en Ongar (Essex). 13 de Mayo.—Una en el Elm-Grove, Brighton. 22 de Mayo.—San Ignacio de Loyola en Sumbury, sobre el Támesis.

2 de Julio.—Procatedral de la arquidiócesis de Westminster en Kingston.

El mismo mes.—Sto. Tomas de Cantorbery, en Exton-House.

20 de Julio.—San Gregorio en Longton.

1.º de Agosto.—San Miguel en Manchester.

5 de Agosto.—El Sagrado Corazon en Accrington.

10 de Agosto.—San Antonio y San Jorge en Bourton-Parek, Patworth.

21 de Agosto.—Nuestra Señora y san Dionisio en Torquay.

16 de Agosto.—Santa María en Falmouth.

31 de Agosto.—San José en Tadcaster.

21 de Set.—San Mungo en Glasgow.

26 de Set.—Sta. Catarina en West-Drayton.

6 de Oct.—Una en Dan-y-Graig en Monmouth.

25 de Oct.—Nuestra Señora y san José en Brooms.

26 de Oct.—Nuestra Señora del Socorro y santa Helena en Southend.

7 de Nov.—San Francisco de Asia en Midhurst.

Una nueva defeccion acaba de contristar á la iglesia y á la aristocracia de Inglaterra. El honorable y reverendo lord Francis S. Godolphin Osborne, Rector de Great Elm, cerca de Frome, ha abjurado la titulada religion anglicana para entrar en el gremio de la Iglesia católica romana. Esta conversion tuvo lugar en Bristol el viernes 30 de Abril, lo que impidió el domingo siguiente que se celebrase el servicio religioso en la iglesia protestante de Great Elm. El pastor habia abandonado su robaño. Lord Godolphin Osborne es hijo del Duque de Leeds. Esta nueva conversion nos ha sugerido la idea de escribir la lista de los personajes ingleses que pertenecen á la religion católica. Entre los Pares vemos al Duque de Norfolk, al Marqués de Bute, al de Ripon, los Condes de Donbigh, de Westmeath, de Pangall, de Grand, de Kennaro, de Oxford, de